

Javier Corrochano se ha visto obligado a dejar la Alcaldía. Los continuos enfrentamientos con su grupo de concejales y la falta de apoyo de su partido, el PSOE, le han forzado a abandonar el sillón por el que llegó a enfrentarse a Toledo. Durante meses Corrochano ha conocido la soledad del poder, las críticas públicas de sus compañeros de grupo y partido que le han desprestigiado y convertido en el culpable de la marginación que los talaveranos dicen sufre su ciudad.

Los problemas del PSOE daban más trabajo que Talavera

Dimitir de la Alcaldía de la segunda ciudad de C. L. Mancha, debe ser una decisión difícil de tomar. Cuál es la causa real de su dimisión?

—No ha sido una decisión fácil ni difícil, es una decisión responsable, y la causa, como ya explicara en mi discurso de despedida, es que yo había sido elegido para resolver los problemas de los talaveranos, y no podía estar dedicando más tiempo a solucionar los problemas del grupo municipal que a la propia Talavera.

—Le han presionado para que dimitiera?

—Si por presión se entiende el que me hayan obligado a dimitir, diría que no porque ha sido una decisión absolutamente personal, ahora bien si por forzar ha de entenderse que no se colaboraba y que continuamente se hacían críticas de la gestión del alcalde, ha habido una cierta presión moral, que sin duda ha influido en mi determinación final.



—Es difícil que alguien dimita a cambio de nada. ¿Se va de la Alcaldía sin ninguna contraprestación? ¿Qué le han ofrecido?

—Sí se tiene un gran contraprestación, y es el honor y la satisfacción de haber sido la máxima autoridad del pueblo donde uno ha nacido, con eso yo me siento suficientemente pagado y por tanto ni necesito ni he pedido ni pediría nada a cambio.

—¿Quiere decir esto que no le veremos próximamente en algún otro cargo institucional o político?

—Javier Corrochano estará siempre a disposición de su partido, y estará donde su

partido lo necesite, en un puesto institucional o de interventor en una mesa electoral simplemente.

—¿Por qué ha elegido este momento para dimitir, después de conseguir 7.000 millones del gobierno Bono para Talavera? ¿No será que como alguien de la oposición dijo, que éste era un regalo de boda que venía envenenado?

—Creo que éste era el momento más adecuado, no solamente por los 7.000 millones de la Junta de Comunidades, sino también con unos presupuestos municipales aprobados. Cuando se tienen cuatro años por delante

“**ES DIFÍCIL QUE ISIDRO FLORES COMPATIBILICE LA ALCALDÍA CON EL CONGRESO.**”